

FLECHAS Y PELAYOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL
FRENTE DE JUVENTUDES
19 DE AGOSTO DE 1945

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

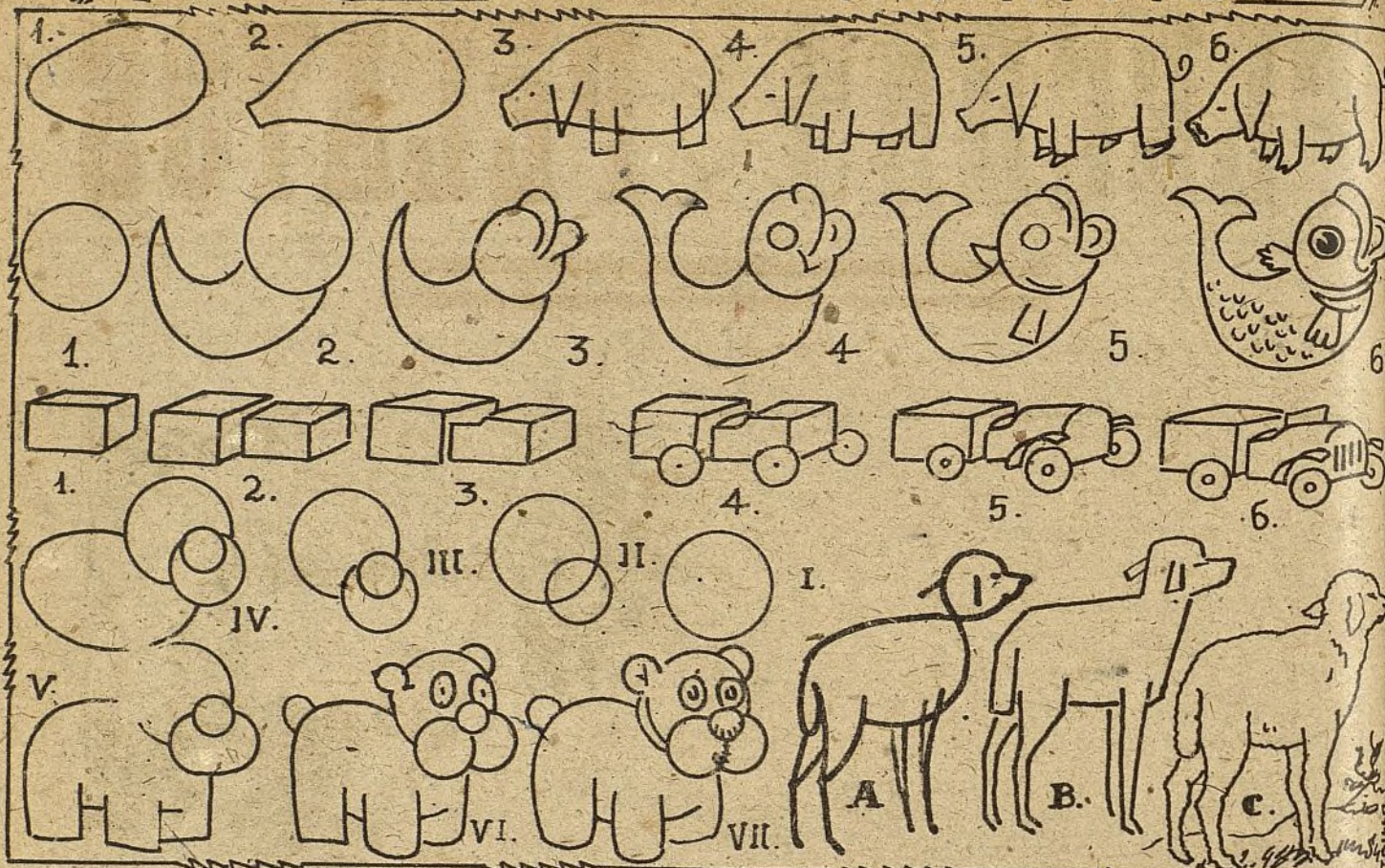
AÑO VIII

40 cts.

N.º 350

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6. MADRID.
TELÉFONO 35468





Te hemos dicho varias veces en esta sección que hay muchos métodos para aprender a dibujar. Todos persiguen el mismo fin. Pero no todos responden a vuestro interés y formación artística. En las revistas infantiles se publican con frecuencia métodos como el que aquí recogemos. Observa que en él hay que pasar muchas fases hasta llegar al dibujo final. Y, además, las primeras fases no expresan el modelo, son simplemente trazos sueltos que hasta no estar agrupados no representan aquí. Nuestro método (ABC) se diferencia en lo fundamental: el primer trazado es un esquema muy simplificado del modelo el cual expresa lo que es. Luego, graduando sus dificultades, dibujas fácilmente el modelo definitivo.

¿Qué quieres saber?



Paquito Seix, (Champery).—Encantada de tener un amiguito que vive en ese bonito país de altas montañas y lagos. Aquí te envío mi foto de cubana. Supongo que seguirás leyendo todas las semanas mis cuentos, así es que no tengo que contarte cómo lo paso porque ya lo sabes. El teléfono que dices es el de la Redacción. El de mi casa no puedo ponerlo aquí porque... tendría que pasarme el día hablando con mis amigas sin hacer otra cosa. Puesto que así lo deseas, te mando besos gordos y abrazos fuertes.

M.ª Jesús Rodríguez Martín (Madrid).—Me alegro mucho de tenerte por amiga. Como solo cabe un dibujo te envío el peinado con los millones de besos y medio.



Para Paquito Seix con toda la simpática de su amiguita Mari-Pepa.

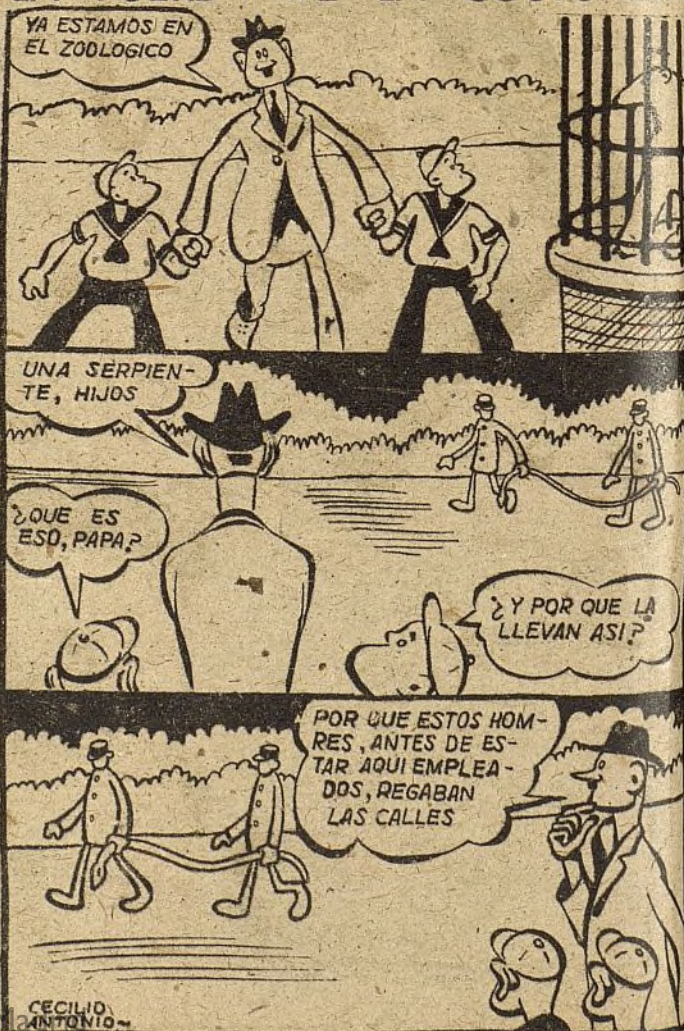
Josefina Ferrando (Reus).—Encantada de ser amiguita tuya así como de Pilar Caballé y Mari Capdevila que pueden escribirme cuando quieran. Dov tu anuncio y te envío nuestro retrato con un millón de besos.



Para Josefina Ferrando con todo el cariño de sus tres amiguitas Jose Antonia, Mari-Pepa, y Sandra.

Correspondencia.—Josefina Ferrando, que vive en Reus (Tarragona), calle Donato, n.º 4, 2.º, con niñas de 12 a 15 años.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



DOCTRINA **ESTILO**

CAMINO DEL CAMPAMENTO...

Camino del Campamento
va la Centuria en la tarde
por caminos de Castilla
madre de la España madre.

Camino del Campamento
por los caminos del aire
—cómo un águila imperial—,
el himno de la Falange.

Camino del Campamento
bajo un sol de cien combates:
cien camaradas de cobre
con almas de niño grande,
cien centinelas de Franco,
cien claveles de coraje.

Camino del Campamento,
sólo hay caminos triunfales...



A VER SI CONESTE
ESPECIFICO QUE
HE COMPRADO...



CONSIGO
ADELGAZAR



NO VOY A DEJAR
NI GOTA!



EL ESPECIFICO

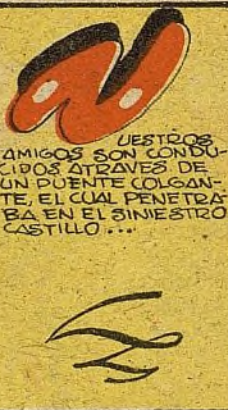


Ayuntamiento de Madrid

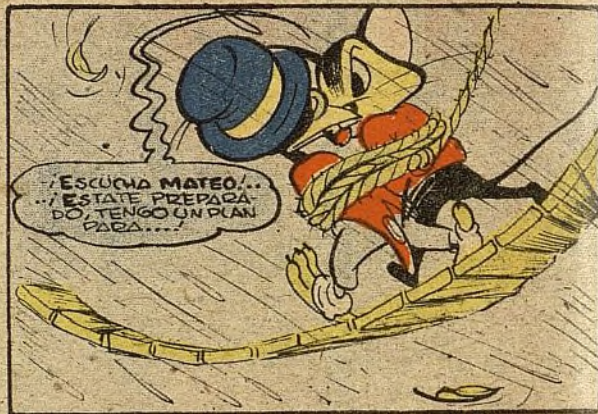
MATANALA

CUENTOS de MATEO y LEPI

por MORO.



UESTROS AMIGOS SON CONDUCTOS ATRAVÉS DE UN PUNTE COLGANTE, EL CUAL PENETRA EN EL SINISTRO CASTILLO...



¡ESCUCHA MATEO... ESTATE PREPARADO, TENGO UN PLAN PARA...

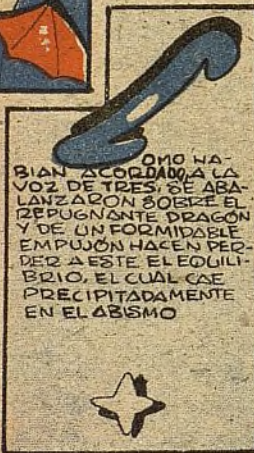


¿HAS CONSEGUIDO AFLOJAR LA CUERDA?

¡PUES VAMOS!

¡SI!

¡ALGUNAS... A LAS DOS...

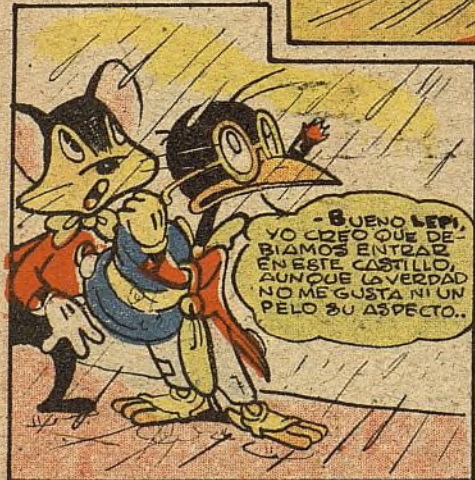


OMO HABIAN ACORDADO LA VOZ DE TRES, SE ABANZARON SOBRE EL REPUGNANTE DRAGON Y DE UN FORMIDABLE EMPUJON HACEN PERDER A ESTE EL EQUILIBRIO, EL CUAL CAE PRECIPITADAMENTE EN EL ABISMO

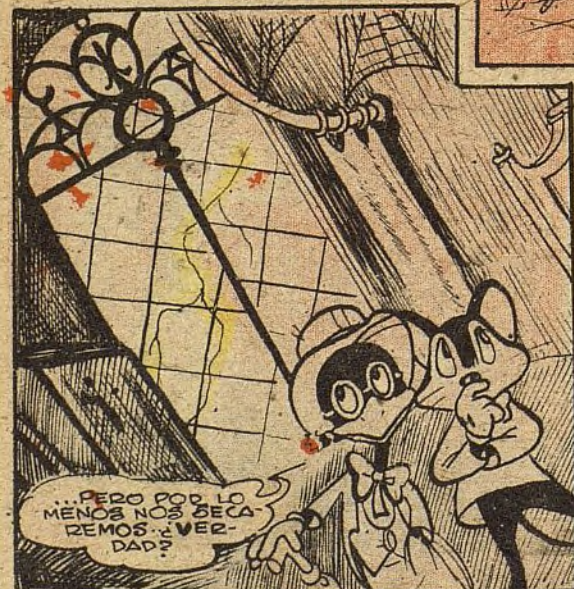


¡VALAS TRES...

MORO.



BUENO LEPI, YO CREO QUE DEBIAMOS ENTRAR EN ESTE CASTILLO, AUNQUE LA VERDAD NO ME GUSTA NI UN PELO SU ASPECTO...

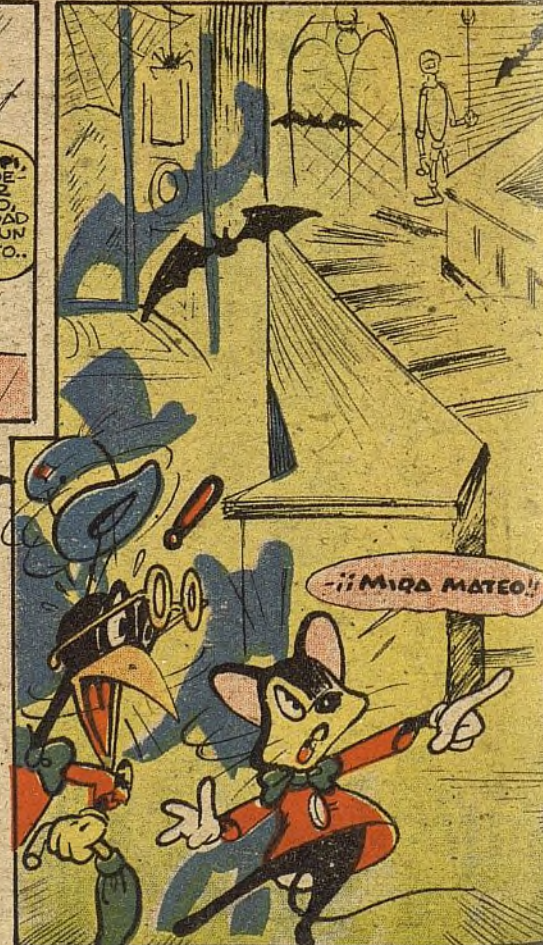


PERO POR LO MENOS NOS DECAREMOS LA VERDAD?



UE ES LO QUE HABRIAN VISTO LEPI Y MATEO?

¡EN EL PROXIMO NUMERO LO SABREIS!

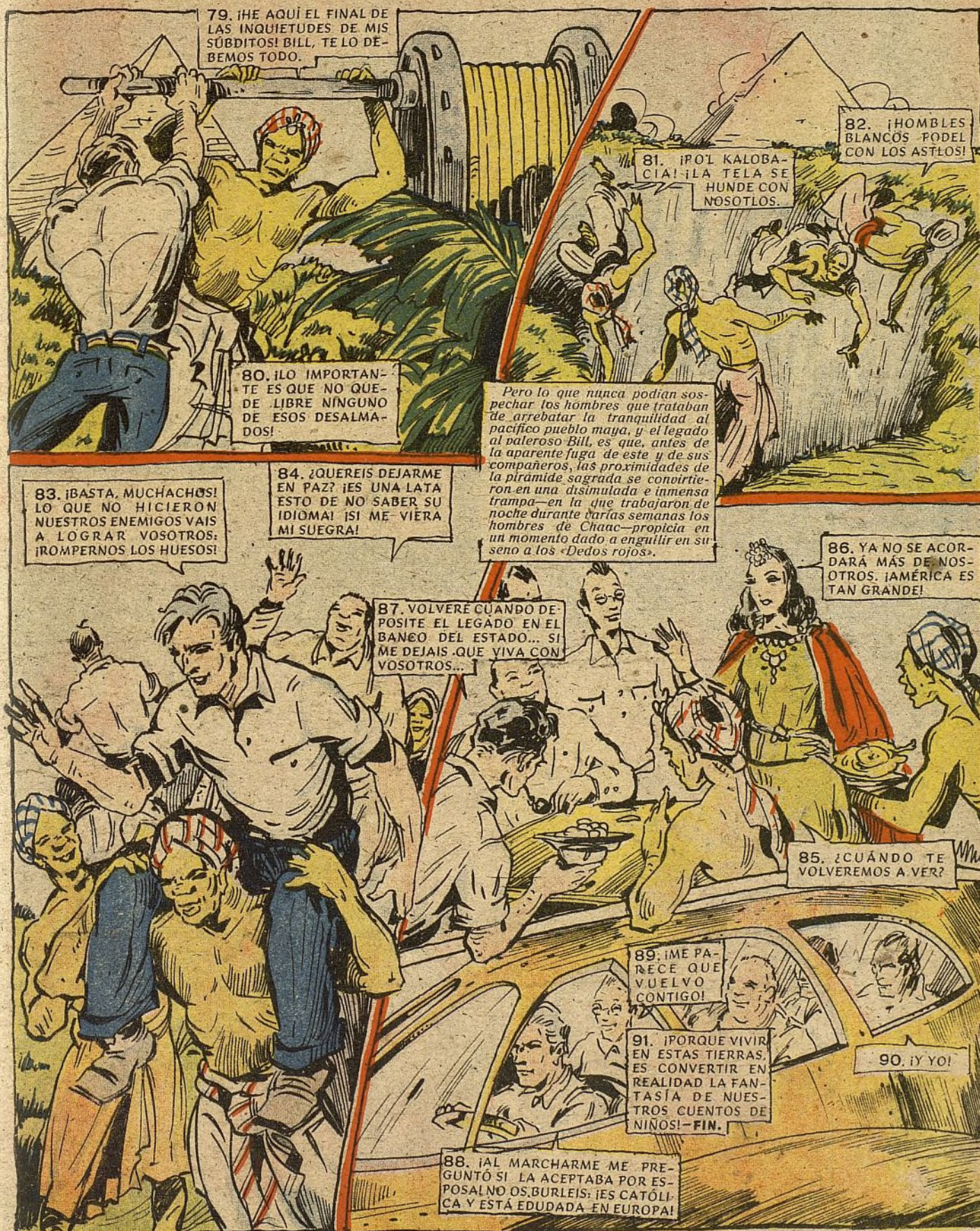


¡¡MIRA MATEO!!

CONTINUARA.

LA HERENCIA DEL VALLE DE LOS DESAPARECIDOS

TEXTO DE RODRIGUEZ GANTERO - DIBUJOS DE AROZTEGUI



79. ¡HE AQUÍ EL FINAL DE LAS INQUIETUDES DE MIS SÚBDITOS! BILL, TE LO DEBEMOS TODO.

80. ¡LO IMPORTANTE ES QUE NO QUEDA LIBRE NINGUNO DE ESOS DESALMADOS!

83. ¡BASTA, MUCHACHOS! LO QUE NO HICIERON NUESTROS ENEMIGOS VAIS A LOGRAR VOSOTROS: ¡ROMPERNOS LOS HUESOS!

84. ¿QUEREIS DEJARME EN PAZ? ¡ES UNA LATA ESTO DE NO SABER SU IDIOMA! ¡SI ME VIERA MI SUEGRA!

87. VOLVERÉ CUANDO DEPOSITE EL LEGADO EN EL BANCO DEL ESTADO... SI ME DEJAIS QUE VIVA CON VOSOTROS...

82. ¡HOMBLES BLANCOS PODEL CON LOS ASTLOS!

81. ¡POL KALOBACIA! ¡LA TELA SE HUNDE CON NOSOTROS.

Pero lo que nunca podían sospechar los hombres que trataban de arrebatarse la tranquilidad al pacífico pueblo maya, y el legado al valeroso Bill, es que, antes de la aparente fuga de este y de sus compañeros, las proximidades de la pirámide sagrada se convirtieron en una disimulada e inmensa trampa—en la que trabajaron de noche durante varias semanas los hombres de Chaac—propicia en un momento dado a engullir en su seno a los «Dedos rojos».

86. YA NO SE ACORDARÁ MÁS DE NOSOTROS. ¡AMÉRICA ES TAN GRANDE!

85. ¿CUÁNDO TE VOLVEREMOS A VER?

89. ¡ME PARECE QUE VUELVO CONTIGO!

91. ¡PORQUE VIVIR EN ESTAS TIERRAS ES CONVERTIR EN REALIDAD LA FANTASÍA DE NUESTROS CUENTOS DE NIÑOS!—FIN.

90. ¡Y YO!

88. ¡AL MARCHARME ME PREGUNTÓ SI LA ACEPTABA POR ESPOSALNO OS BURLEIS: ¡ES CATÓLICA Y ESTÁ EDUCADA EN EUROPA!

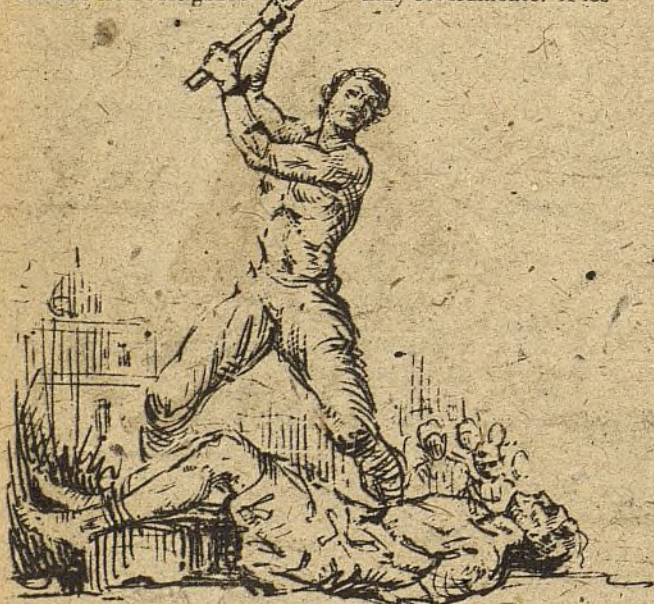
EL ANTIGUO REY DE BULGARIA

por Agustín Pastigo

Cuéntase que un antiguo rey de Bulgaria preguntó a los sabios de su país por qué había decaído y desaparecido el gran imperio de los hunos. Y aquellos sabios le contestaron así: «Muy numerosas y diversas fueron tales causas. La primera de todas fue la calumnia, que alejó de los reyes a sus consejeros más fieles e hizo recaer el gobierno en



malas manos. Después, la corrupción de los jueces que llegaron a asociarse a los hipócritas y a los ladrones. Luego la abundancia de vino produjo la embriaguez que hacía perder el sentido y debilitaba los cuerpos. Y, finalmente, la afición al comercio consumió la ruina, pues convertidos los guerreros en comerciantes sólo se dedicaron a engañarse unos a otros, y hasta los lazos familiares se aflojaron». Impresionado el monarca por este relato dictó leyes en que se mandaba atrancar las viñas de todo el país y se suprimía la mendicidad, dando medios de trabajar a todos sus súbditos, y si éstos no los aprovechaban eran castigados muy severamente. A los



que robaban algo les quebraban las piernas, para que en forzosa inmovilidad no pudieran dar malos pasos. También los denunciadores falsos eran castigados duramente. Cualquiera que hacía una denuncia era sometido a dura prisión hasta que la denuncia era comprobada, y si se demostraba que era falsa se le cortaba la cabeza al denunciador, con lo que es indudable que no volvía a presentar ninguna denuncia. Claro es que aquel monarca búlgaro prohibió toda clase de comercio, con lo que los estraperlistas, si es que los había en aquellos remotos tiempos, debieron pasarlos muy mal.



Grandes Hombres

CLAUDIO CHAPPE



HE aquí la breve reseña de la vida de un ingeniero francés del siglo XVIII, inventor del *telégrafo óptico*. Nació el 23 de enero de 1763 y murió en París en igual día y mes, del año 1805. Estudió ciencias y especialmente la Física. Era muy joven todavía cuando ya se dio a conocer por sus trabajos y estudios. Entusiasmado con ellos, se le ocurrió transmitir las palabras a largas distancias por medio de señas.

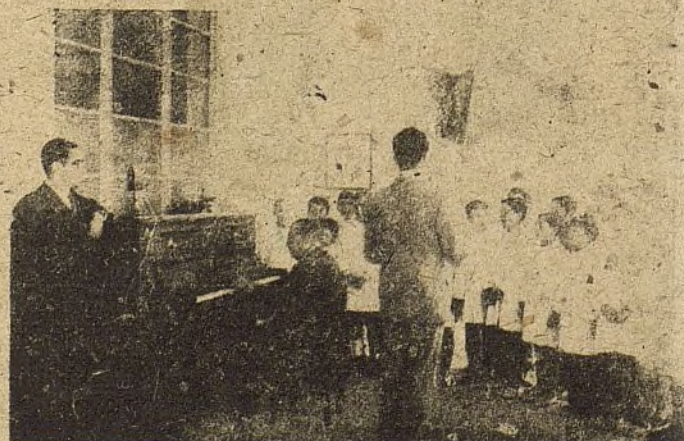
Esta idea la habían tenido otros anteriormente, pero sin llegar a ningún resultado práctico. El primer ensayo del *telégrafo óptico* se realizó en 1794 que sirvió para anunciar la victoria de Condé sobre los austriacos. Como a otros muchos inventores, los incapaces y envidiosos le amargaron la satisfacción y buena fortuna que tuvo con su invento.

En aquella época prestó grandes servicios al Estado el *telégrafo aéreo*.

RADIO S.E.U.



RADIO S.E.U.: Grupo de niños transmitiendo una lección de Geografía.



En los estudios de Radio S.E.U. coro de niños cantando.

y la falta
ser caba
Ya no
el rastre
Por s
Sin c
Egas
posa e
Tiene
Ha
Ser



Un Hidalgo, Amigo de España Portuguesa

por
A. N.

DIBUJOS DE
GERMÁN PÉREZ DURÍAS



Gobernando ya el infante don Alfonso Henriquez, olvidó por completo la palabra dada al rey de León, por su leal vasallo Egas Muniz. No estaba en su ánimo cumplir la palabra ofrecida en su nombre y si lo pretendiera, ni la nobleza lo hubiera consentido ni el propio Egas Muniz consentiría como patriota que renegara al principio de la nacionalidad portuguesa. Entendió Egas Muniz que, para que un perjurio no manchara el amanecer de un nuevo reino, era necesaria una víctima expiatoria. Rígido cumplimiento de su palabra en una época en que los perjuros se hacían de buenas razones, el hidalgo que había prometido fidelidad, decide presentarse ante Alfonso, rey de León, para que éste dispusiera de su vida y la de los suyos, rescatando en parte la palabra por cumplir. Con su esposa e hijos se dirige a la Corte del monarca leonés, al que pide audiencia. Grande era la cólera de Alfonso VII por la acción recibida



y la falta de palabra que él creyó sincera y leal. Reunido con sus íntimos, el rey ordena traigan a su presencia al que dejó de ser caballero e hidalgo.

Ya no era de su dominio el condado lusitano, mas si bien le dolía perder aquellos súbditos y aquella tierras, más le doliera el rastreo engaño que no creía haber merecido.

Por su imaginación desfila un merecido castigo. Piensa, medita y resuelve. Sin que la cólera abandone su expresión, toma asiento en el trono y espera que la víctima se le ofrezca en desagravio. Egas Muniz, vistiendo una túnica de penitencia, descalzo y con una cuerda al cuello y en igualdad de circunstancias su esposa e hijos, espera resignado la sentencia.

Tiene ya el rey en sus manos al perjurio, al que nada puede esperar de su magnánimo corazón.

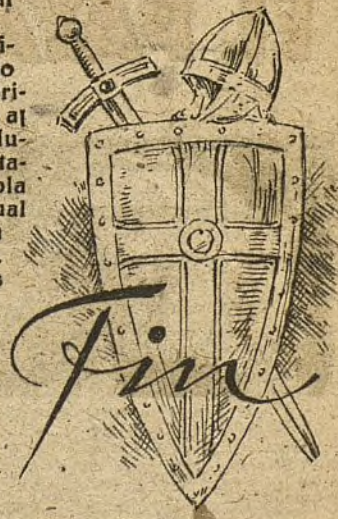
—¡Habla!

—Señor. Vengo a rescatar la palabra empeñada, ofreciendo para conseguirlo la propia vida y la de los míos; la de los seres que más quiero y a quien más me debo. Si la palabra y juramento no responden a los hechos, que bien poco vale la vida, perdido el honor.

El hijo de doña Urraca comprende en todo su alcance la grandeza de aquel sentir y abrazando conmovido al anciano, arrodillado a sus pies, exclama:

—Sois libre como los tuyos. Id en paz a vuestro hogar y a vuestras tierras; Dios mediante, seguiré estimando todo lo que vale la humildad y grandeza de sacrificio con que has vencido al rey.

—Ya sabéis, niños—continuó diciendo el maestro dando por terminado el relato histórico—por qué tiene esa cuerda al cuello la estatua de Egas Muniz. De lo que acabo de contaros, habéis de sacar una sola y provechosa conclusión, cual es el abrazo que perdona y la caballerosidad que cumple. Ambas e históricas figuras fueron movidas por la comprensión y el sentimiento, que hoy, más que nunca, prenden en los espíritus de ambos y hermanos países, que supieron llevar a pueblos desconocidos el beso de amor de Jesús y la antorcha de la civilización.



CHUPITO



ESCENAS DE ESTAPOLIS



EL GANGSTER PAT O'SHO



EL PAYASITO

por M. BERTA QUINTERO de VALLESPÍN



Carmen no pudo por menos de reírse; abrazó al chiquillo dándole muchos besos y le dejó marchar para ir al trabajo por vez primera. Pero Juanín no fue a reunirse con su padre y con los demás artistas que esperaban el momento de comenzar la función. Fue a ver al payaso enfermo para consolarle y decirle que él iba a trabajar en lugar suyo.

—Que Dios te bendiga y te ayude, pequeño mío. Estarás muy bien y...



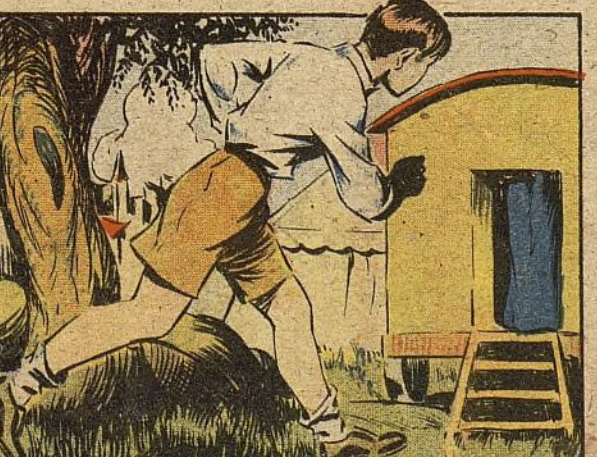
muy gracioso mucho mejor que el viejo Oromi que ya no vale para nada. No digas eso; tú estás muy joven y en la plenitud de tus facultades y de tu arte; pronto estarás bueno y entonces, el payasito ya no volverá a trabajar.

—¿Y por qué? Podíamos actuar juntos y sería un gran éxito.

—No, mamá no quiere que yo sea artista, ¿sabes? ha llorado al prepararme el traje y yo no quiero apenarla.



—Tiene razón, pequeño, ¡si supieras! nuestra profesión tiene muchas penas del camino. Pero Juanín corrió entonces a su habitación y se acostó a dormir, con la cabeza en las manos, pensando en su trabajo.



Comenzó la representación; Juanín no prestaba atención a ella, como otras veces hizo, sentadito en un rincón rezaba el Santo Rosario. El momento de su presentación ante el público se acercaba y sentía miedo a su pesar.

La seguridad en el éxito que tuvo por la tarde para animar a su...



padre preocupado y triste, había abandonado y temía fracasar. Desconfiaba de sí mismo; pero confiaba en la Virgen por la que sentía gran cariño desde los albores de su existencia y encomendábase sin cesar a Ella esperando que, como siempre, le ampararía.

(Continuará.)

Vida de los insectos por GLORIA FUERTES

(Continuación)

Parece ser que la «tarántula», que tiene un temperamento muy artístico, cuando te pica, te inyecta música: de todas formas, aunque después nos pongamos a bailar todas nuestras bellas danzas regionales, yo prefiero que nunca me pique la araña «tarántula», y os deseo que nunca seáis atacados por ella. Y para que no digan las «tarántulas» que sólo os cuento lo que de malo tienen y no la parte buena, os diré: La artística y veloz «tarántula», es una magnífica madre. En el momento que tiene hijos que

cuidar y querer, se olvida por completo de los seres humanos y así vea las piernas que vea, no pica. Se le puede sorprender con frecuencia, llevando sobre su espalda un peque-

ño envoltorio a modo de mochila, donde guarda atados sus huevecillos, sus futuros «tarantulines».

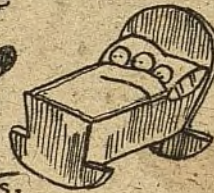
La «tarántula», el terrible bicho malo, ha cambiado de vida y de modo de ser, está llena de

paz y de ternura, ahora es una dulce madre ejemplar, que defiende hasta sacrificar su vida a sus hijos.

Antes de que nazcan, se mata con cualquier insecto, mayor o menor que ella, que intente lastimar sus huevecillos. Cuando nacen sus «tarantulines», la madre los lleva a cuestas (así como la escorpióna hace con sus crías), la «tarántula» se ata sus hijos recién nacidos a la espalda con hebras de su mejor seda y cosidos a ella los tiene hasta que creen lo suficiente para andar y comer solos.

Y la maternidad hizo el milagro: la «tarántula», que en su primera juventud fué un veneno venenoso, ahora rodeada de sus «tarantulines» es una buena persona, incapaz de picar a nadie, ni de murmurar de doña Grilla, que dicen que es «una cucaracha que aprendió música».

(Continuará).



DESDE NUESTRA CABINA



Presentamos hoy a nuestros lectores una revista musical sobre hielo, de gran espectáculo que, además de tener un gracioso diálogo humorista, tiene, a su servicio la más grandiosa escenografía concebida para un «film» musical. Se trata de «El sueño blanco» que han interpretado Olly Holzmann y Wolf Albach-Retty, bajo la dirección de Geza von Cziffra para la Wien Film.

ARGUMENTO

Nos encontramos en Viena. Liselotte Strolz, una muchachita con deseos de triunfar en el teatro ensaya patinaje artístico en una pista que posee su tío, recibiendo lecciones de este cuando por la noche cierra la pista al público.

Ernest Eder—campeón de hockey sobre hielo—descubre estos ensayos, y entusiasmado con la muchacha consigue hacer amistad con ella, y de esta forma, se entera de los deseos de su joven amiga. Eder la anima en sus propósitos y le da la dirección de un teatro.

A la mañana siguiente, y justo en el local que Eder recomendó a Liselotte, se desarrolla una escena entre el director de la compañía y Wildner, dueño del edificio, que trata de cobrar lo que el otro le adeuda. Discuten, y al final, Wildner transige en cancelar la deuda, e incluso financiar el próximo estreno, con la condición única de dar el papel estelar a Lú, su novia, y hacerla fracasar. Y con esta inesperada solución quedan los dos contentos: uno por verse libre de deudas y poder, al fin, estrenar su opereta, y otro por esperar que con el fracaso olvide su novia el teatro y no piense más que en él, en Wildner.

Poco después de este acuerdo se presenta Liselotte en el teatro, y el director, tomándola por la novia del capitalista, la contrata inmediatamente. Y con este nuevo enredo empiezan las sorpresas. La de Liselotte, al verse contratada con tan poco esfuerzo; la de Eder, al enterarse de ello; la del director, al ver en el ensayo las portentosas facultades de la contratada; y, por último, la de Lú, verdadera novia del capitalista, al presentarse y ser rechazada.



Una escena de «El sueño blanco», película distribuida por «Cifesa».

Los ensayos empiezan, y la amistad de Liselotte y Eder se transforma en otro sentimiento más íntimo; pero avisado el capitalista de este idilio, va al teatro y exige el despido de Eder, quien cree entonces que Liselotte es la amiga de Wildner, y al encontrársela cuando sale le afea su conducta.

Nuevo enredo, y Liselotte, ofendida, entra en el despacho del director y abofetea a Wildner, que al verla se da cuenta de que esta mujer no es su novia. Y deshace el equívoco ordenando el despido de Liselotte.

Llega el día del estreno de la opereta, y Eder hace que Liselotte sustituya a Lú; sin embargo, ésta no se resigna y aparece también en escena, originándose un duelo cómico de gran éxito. Y el capitalista, al ver que su novia triunfa, monta en cólera y hace que la compañía abandone el local.

Este nuevo contratiempo llena a todos de tristeza; pero Eder aprovecha la ausencia del tío de Liselotte y monta la revista en la sala de patinaje, celebrando la función con un rotundo triunfo. Mientras se representa el espectáculo aparece el tío, que se indigna al ver lo que sucede; pero al observar la consagración de su sobrina como patinadora y cantante transige, y él también, como Liselotte y Eder, se siente feliz.

NOTICIARIO

—Diana Durbin, el ruiseñor de Hollywood, ha terminado la película «Christmas Holiday», en la que interpreta por primera vez un papel dramático. La Casa productora le ha firmado un contrato por seis años, con el sueldo semanal de 5.000 dólares, lo que equivale aproximadamente a 55.000 pesetas.

—Veintidós Universidades católicas norteamericanas han discernido el título de la mejor actriz infantil del año a Margaret O'Brien, que tiene actualmente ocho años de edad, por su gran labor en la película «El ángel perdido».

—Margarita Andrey se llama la joven artista de nuestro cine que tras su debut en «El sobrino de Buffalo Bill», interviene con gran acierto, en un destacado papel en «Menos de siglos», película que se rueda en los Estudios Orpheu, de Barcelona.

El operador.



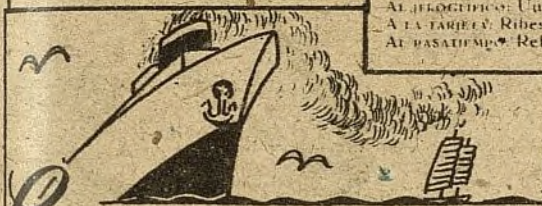
Wolf Albach-Retty, en «El sueño blanco».

Ayuntamiento de Madrid

Mesa REVUELTA

JUEGO DE PALABRAS Por CASAS

- ◆◆◆◆ Enseñada pequeña.
- ◆◆◆ Gran extensión de agua.
- El TODO: Molusco que segrega tinta.



CUANDO se bota al agua algún buque en el Japón, es costumbre colgar en la proa una laula llena de pájaros, que se sueltan en cuanto el barco llega al agua, por creer que los pájaros dan buena suerte a la nueva embarcación.

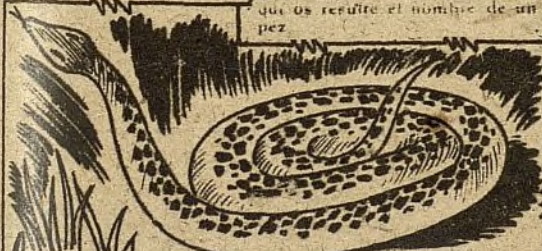
TRIANGULO

00 00 00 000
00 00 00
00 00
000.

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis: 1. Substancia de poderosa alimentación que se encuentran en ciertos mariscos. 2. Para jugar. 3. Clase de mono. 4. Población de Noruega.



Cambiad las letras iniciales de las cosas, de modo que os resulte el nombre de un pez.



A serpiente más larga que se recuerda fue una anaconda de México, que medía 31 metros y 18 centímetros de largo.



—¡Poy sí que me han dado buenas cerillas, mamá! Las he probado todas y todas han ardido.



N una crania de Cretácico (Nueva Jersey, Estados Unidos) ha puesto una gallina de raza cochinchina un huevo que mide 22 centímetros de largo por 17 de circunferencia.

JEROGLIFICO

Nota K Ra 5 Er 500

¿Qué lees?

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al crucigrama: horizontales: 1. Pandetera. 2. OM. 3. Ra. Das. NI. 4. Ea. Eso. El. 5. Ge. Las. Ja. 6. Ra. An. 7. Is. Cálida. 8. Sosas. 9. Apoderarse. Verticales: 1. Peregrina. 2. Aseas. 4. Del. 5. Asa. 6. Sos. Lor. 7. Isa. 8. Tonela. 9. Amilanae.

Al rompecabezas: Contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar.

Al juego de palabras: Dólares.

Al logogrifo: Estudiante.

Al rombo: C. Car. Cabra. Era. A.

Al triangulo: Periodista. Riosco. Disco. Ta.

Al jergonico: Un eclipse de sol.

A la tarjeta: Ribesalbes.

Al pasatiempo: Rebaño.

LOGOGRIFO

123456789
Jugadores de frontón.
Cuidador de un faro.
Dejar una cosa.
582776 Nombre necesario planeta.
56756 Pastel.
1276 Fruta.
549 Picor de garganta.
12 Lira.
6 Vocal.

PASATIEMPO

1000
1945
LT
Torero famoso.

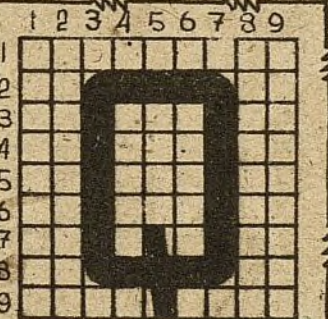
ROMBO

0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. De donde son los pasiegos. 3. Extranjerías superiores del nombre. 4. Astro. 5. Punto cardinal.



E calcula por término medio, en veinte pestañeos por cada 4 segundos de tiempo, los que suele hacer cada persona.



CRUCIGRAMA

Por M. A.

Horizontales: 1. Escritor de cuentos. 2. Al revés, apocope de nada. Al revés, niega. 3. Letras de risa. Preparación. Letras de Nata. 4. Iniciales. Con falta ortográfica, voz que se expresa para contestar a las llamadas telefónicas. Al revés, letra. 5. Vocal repetida. Apócope de santo. Neutró. 6. Letras de tres. Tueste. Al revés, letra. 7. Del verbo ser. Al revés, marchar. 8. Grito deportivo. Letras de oca. 9. Esplín. Uva seca.

Verticales: 1. Via de comunicación. 2. Que pertenece al universo. 4. Edificios. 5. En el mar. 6. Que no son pares. 8. El que construye túneles, en plural. 9. Perteneciente a la anatomía.



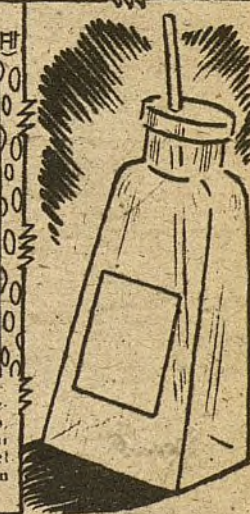
AS alas de una mosca común producen al volar 335 vibraciones por segundo, las de las abejas 440 en el mismo espacio de tiempo.



HIDRA — Monstruo tabuloso que, según los poetas, habitaba en el lago de Lerna. Era de figura de reptil, con siete cabezas, que aunque se cortaban le volvían a renacer.



CUANDO una ventana ofrece dificultades para abrirla, no hay que hacer más que untar de jabón blando el borde del marco y se podrá abrir con toda suavidad.



ROMPECABEZAS

A, De, Ves, No, De, Bie.
No, Nie, A, Nes.

Refrán popular.



Es hace una goma muy buena disolviendo dos onzas de goma arábiga y otras dos de tragacanto en medio cuartillo de vinagre. Esta preparación se conserva mucho tiempo teniéndola en una botella bien tapada. Para usarla se diluye en agua cierta cantidad.

TARJETA

Ana Brad

Pueblo de Logroño.

En la Historia Natural es muy curioso el hecho de que ningún ave pue...

CUENTOS DE

Mari-Pepa

Una burla de Molly



SOBRE el muro de piedra había muchos pescadores, inmóviles, con sus cañas en la mano y los ojos clavados en el corcho que flotaba en el mar. A mis hermanos y a mí nos gusta curiosar en las cestas de cada pescador para ver los corcones, vivitos y coiteando, que acaban de atrapar con sus anzuelos. Aquella tarde, como de costumbre, nos dedicábamos a refilotear por el paseo cuando un punto colorado, allá a lo lejos, llamó nuestra atención.

—¿Es una pescadora?—preguntó José Antonio.

—Sí, es una chita con vestido encarnado—aseguré yo.

—Y tiene un sombrero grande de paja sobre la cabeza—comprobó Santi.

—¿Por qué se habrá marchado allí tan lejos?—se preguntó José Antonio. Sin duda creará que los demás pescadores van a quitarle la pesca. Vamos a acercarnos para ver qué hace.

A medida que nos íbamos aproximando, percibíamos con más claridad los detalles de su indumentaria, pero el gran sombrero de paja y las gafas de concha ahumadas la desfiguraban por completo. Estábamos a dos pasos de ellas cuando una triple exclamación de asombro salió de nuestros labios:

—¡Si es Molly!

Molly volvió la cabeza y nos miró a través de sus negros cristales. Luego, como si no nos conociera, se puso a mirar al mar y al corcho de su caña que se mecía sobre las olas.

José Antonio lanzó una ojeada en el interior de la cesta que estaba sobre el muro.

—No ha pescado nada—dijo volviéndose a nosotros.

—Llevará poco tiempo. Vamos a esperar—propuse yo. Me encantaría ver sacar del agua uno de esos peces...

—Estaremos más cómodos sentados—dijo mi hermano mayor.

Y, dando un brinco, nos encaramamos los tres sobre el muro y nos sentamos. Durante un buen rato permanecimos callados, mirando al mar. Molly, como si no se diera cuenta de nuestra presencia, seguía sin hacernos el menor caso. Pesaba el tiempo y empezábamos a aburrirnos.

—¿Por qué no nos vamos, Mari-Pepa?—dijo Santi.

—Realmente no vale la pena de estarse aquí—afirmé yo. ¡No pesca nada en toda la tarde!

—¡Ni un pancho siquiera!—exclamó José Antonio. Por mí, podemos marcharnos.

De tres brinco bajamos del muro y seguimos nuestro paseo.

—¿Habéis visto Molly?—dijo Santi. No nos ha hecho ni caso.

—Pero seguramente habrá rabiado por dentro al ver que no pescaba nada en nuestra presencia—aseguró José Antonio.

Y cambiando de conversación, señalé a mis hermanos un gran redondel de hierro que había en el suelo:

—¿Para qué es?

Entre Santi y José Antonio tiraron de la argolla central. Se levantó la tapa y quedó al descubierto un negro agujero por el que bajaba una escalerilla de hierro.

—Por aquí se baja al agua—dijo mi hermano mayor. Voy a hacer la prueba.

Inició el descenso y tras él siguió el pequeño Santi. Yo, por no ser menos, también me puse a bajar por la escalera. De repente ¡pum! oímos un gran ruido sobre nuestras cabezas y nos quedamos a oscuras.

—Alguien nos ha cerrado la salida—dijo José Antonio. Tú, Mari-Pepa que estás la última, sube de nuevo y empuja la tapa.

Obedecí las órdenes, pero no pude abrir.

—Tendréis que ayudarme—grité a mis hermanos—no tengo bastante fuerza.

José Antonio y Santi subieron hasta mí y unieron sus esfuerzos a los míos. Todo inútil. Estábamos encerrados, y bien encerrados.

Golpeamos, gritamos, por ver si algún paseante oía nuestras llamadas y venía en nuestro auxilio. Pero nada...

—¿Pues sí que es divertido!—exclamó José Antonio. A lo mejor tengamos que estaros aquí un día entero, hasta que algún alma caritativa nos oiga y nos abra.

—¿Y quién, habrá cerrado la tapa?—preguntó Santi.

—Empiezo a sospechar—dije yo. ¿No creéis que Molly?

—Sí, ella debió ser. Tenía rabia porque vimos que no pescaba nada. Desde lo alto del muro vió que bajábamos por la escalerilla. Entonces se acercó y ¡plaf! nos dejó encerrados.

—A lo mejor está ahí fuera oyendo nuestros gritos y riéndose de nosotros...

—¿Y si saliéramos a las rocas—propuse yo—y desde allí avisásemos?

—Imposible—dijo José Antonio—yo he bajado hasta el extremo de la escalera y he visto que la marea está alta y llega hasta ella.

—¿Y si saliéramos a la boca del pozo diciendo:—¡Pobrecitos, qué suño han pasado!

Salíamos rápidamente al exterior pero ya era tarde. Molly, con su vestido colorado y su caña de pesca a la espalda se alejaba a todo correr en su bicicleta.

Mari-Pepa.



UN CAMARERO LISTO • DE LOS QUE ENTRAN 6 EN MEDIA DOCENA • 10



(Continuación)

EL CASTILLO DE LA CONGLORA

texto de SARENGO

dibujos ESTEBAN.



Cuando el conde de Brunot penetró en la habitación de su esposa, tuvo la impresión de recibir el golpe más terrible de su vida: la estancia estaba vacía. Hombre sereno, sin embargo, se hizo cargo rápidamente de su situación, y, sin avisar al mayordomo, dedicóse a explorar la habitación con detenimiento. Apenas había comenzado su labor, cuando distinguió un papel cuidadosamente doblado y puesto sobre el brocado del lecho, en el que se leían las siguientes líneas:



CONTINUARA

Ayuntamiento de Madrid

¡ ATENCION !

Nuestro concurso de prestidigitación

Hemos hecho una selección de los juegos más curiosos que nos han remitido nuestros concursantes. Sólo diecisiete de entre varios centenares. Son tan interesantes, que a todos os gustará leerlos. Los reproducimos aquí con los nombres de sus autores respectivos, en primer lugar para vuestro recreo y enseñanza; y en segundo lugar para que nos digáis vosotros mismos cuáles entre todos esos juegos son los tres más interesantes, más sorprendentes, más bonitos, en una palabra, los más dignos de ser premiados. Vosotros sois los jueces. Leed detenidamente y enviadnos vuestro parecer con el correspondiente cupón. Todos los juegos seleccionados aparecerán en este número 350 y en el 351.

Fuegos mágicos, por Juan Toscano.—Para hacer fuegos mágicos, se precisa un algodón empapado en alcohol colocado sobre un plato de postre. En un pequeño salero o vasito de cristal, se pone una pajita de permanganato triturada y empapada en una sola gota de ácido sulfúrico que pediréis al chaffer, pero que a toda costa evitaréis tocar con los dedos. En el vaso parece que no hay nada, por la pequeña cantidad que contiene. Con una varita de cristal tocadis el ácido así preparado y luego se toca el algodón empapado en alcohol, el cual saldrá ardiendo inmediatamente. Si en vez de tocar el algodón con alcohol tocadis una mezcla de azúcar blanca con un poco de polvo de pastilla de clorato que podréis pedir a vuestra mamá, se producirá un gran fogonazo. Si al azúcar y clorato ponéis un poco de sal de cobalto, el fogonazo será rojo. Si en vez de cobalto se pone una sal de níquel, será verde y si se pone magnesio metálico, será tan deslumbrante que obligará a los espectadores a cerrar los ojos. Todo esto se adorna con palabras cabalísticas que son propias de los brujos, para que os tomen por un verdadero endemoniado brujo.

Juego de banderitas, por Marcos Benzaquin.—Después de enseñar dos hojas de papel de seda, salen de entre ellas gran cantidad de banderitas.

Explicación

Se enseña las dos hojas de papel de seda (sin preparación) y se dice que no se tiene nada entre los dedos, ni dentro de las mangas. Para demostrar esto último, se ponen las dos hojas sobre el respaldo de una silla, se levanta las mangas y se enseña las manos y las mangas vacías. Después, con la mano derecha se cogen, en un puñado, los papeles de la silla y al mismo tiempo se saca un paquetito de banderas españolas con asta de bambú, de papel transparente, muy apretadas, formando un rollo de pocos centímetros de diámetro, sujeto con una o con

dos tiras de papel bien pegado en forma de anillas. Este paquete se habrá puesto horizontalmente en el respaldo de la silla, con dos chinchas. Se arrugan entre las manos las dos hojas, las anillitas de papel se rompen y las banderas empiezan a hincharse y separarse poco a poco entre las manos, que al abrigo del papel arrugado las acaba de hinchar, hasta tener una especie de ramillete de banderas, que se despliegan mientras tocan la Marcha Nacional. Las hojas de papel del principio cada vez más estrujadas, acaban por formar una sola bolita que puede disimularse perfectamente en la mano que agita las banderitas.

Ramillete mágico, por Joaquín Adán.—Consiste en hacer que florezcan ante el público y en breves momentos unas ramas secas.

Solución

Se forman los tallos del ramo con pequeños cilindros de hierro, perforados por diversos puntos; se colocan en los orificios flores y frutos de cera bien modelados y sobre ellos se pega papel engomado y pintado con los colores de las hojas y flores que se quiera representar. Hecho esto, se calienta el ramillete hasta que se funda la cera que imita los frutos, la cual, una vez líquida, se escapa por los peciolos y pedúnculos y entra en el vástago principal. Entonces se oprimen ligeramente todas las cubiertas de papel que tenían las flores y frutos y se las hace pasar al interior de los diversos tallos. Se coloca el ramillete sobre una botella de fondo móvil capaz de poner en acción un pequeño soplete, a fin de insuflar aire que ejerza presión sobre las cubiertas de los frutos y flores y las haga salir del interior de las ramas con su aspecto primitivo.

El pito, por Ramón Martínez.—Del extremo de una cuerda se cuelga un silbato pequeño y en el otro extremo se pone un alfiler formando un gancho. Aquel a cuya costa quiere divertirse, se le dice

que el pito va a circular por la reunión y que si le sorprende en manos de la persona que lo hubiese tocado, ésta tendrá que buscarlo; a su vez se le invita a que se vuelva de espaldas para que no vea a quién se lo van a entregar primero y con maña se le cuelga a él mismo el pito en la espalda. Uno de los jugadores silba; la víctima se vuelve y arrastra consigo el pito; la persona que está detrás de él vuelve a silbar; así hasta que se vuelve loco, o sale pitando, acompañado de las risas de la concurrencia.

El cuchillo, por Ramón Martínez.—Propone uno de los jugadores que, teniendo un vaso con agua sobre la cabeza, sujeto con una mano y cogiendo un cuchillo con los dientes, lo hará saltar por impulso de su boca hasta el vaso y meterse dentro, sin derramar una gota de agua. Los que no conocen el juego, son los primeros en porfiar que no lo conseguirá. El jugador se sube en una silla, coge un vaso de agua, poco menos que lleno y lo tiene en la mano derecha sobre la cabeza. Después coge el cuchillo por el cabo con los dientes y aparenta comenzar la suerte. En esto deja caer el cuchillo, fingiendo no haberlo sujetado bien; el espectador más próximo se apresura a cogerlo y dárselo. El jugador sigue su trabajo y deja caer otra vez el cuchillo y cuando el descuidado y atento sirviente se baja a cogerlo otra vez, aquél se inclina como para ahorrarle el trabajo y diciendo al mismo tiempo: «perdone la molestia», le derrama encima todo el líquido.

La pelota mágica, por Mary Natty Rodrigo.—Tómese una bola de madera del tamaño que se quiera. Lo primero que hay que hacer es marcar en la pelota dos puntos opuestos uno a cada lado, los cuales por lo regular ya están indicados en casi todas las bolas porque el tornero las marca al fabricarlas. Después por uno de estos puntos se barrena la bola no en dirección recta hacia el otro lado, sino de lado y de modo que no la atraviese, sino que el taladro quede un poco más allá del centro de la bola. A continuación desde el otro lado se barrena también de modo que el taladro siga una dirección en ángulo con el anterior al cual debe encontrar, quedando así perforada la bola, pero no en línea recta. Luego se hace pasar un cordón por el taladro y una vez pasado se ponen en sus extremos unos botones o chapas u otro objeto, para impedir que el cordón se escurra por los agujeros. Sujetando luego el cordón fuertemente, la bola se mantiene quieta en el punto que

deseemos del cordón; en cuanto alojamos éste, comienza a resbalar hacia abajo y cuando lo estiramos la bola se detiene. Entonces poniendo la bola en el extremo superior del cordón, la preguntamos: «Pelota mágica, ¿cuántas son tres y dos?». Y la pelota contesta resbalando cinco veces un poquito, si nosotros estiramos y alojamos convenientemente cinco veces el cordel. Después diremos: «Pelota, ahora te van a preguntar varias cosas; contesta sí o no. Si dices que sí, muévete una vez; si dices que no, muévete dos veces». Entonces preguntamos lo que deseemos o hacemos que otros pregunten. La pelota mágica responderá, como gustemos y una breve práctica nos permitirá hacer que se mueva, sin que los espectadores noten cómo lo hacemos.

Convertir la tinta en agua, por Francisco García.—Cójase una copa llena de tinta y cúbrase con un paño; al descubrirla, veremos en vez de la tinta, agua.

Explicación

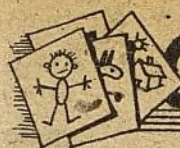
Se coge una copa llena de agua y se pone dentro un pedazo de paño azul oscuro. La persona que vea dicha copa creerá que está llena de tinta; después se cubre con un paño y al destaparla, se procurará agarrar el paño azul; al quitar este paño, quedará en la copa solamente el agua.

El palillo mondadientes, por Antonio Santos.—Se trata de ver quién es capaz de partir un palillo mondadientes y devolverlo a su primitivo estado, o sea dejarlo otra vez entero.

Explicación

Se buscan dos palillos mondadientes y disimuladamente se esconde uno entre el dobladillo de una servilleta; se coge la servilleta por sus cuatro puntas, y en el hueco que éstas dejan, se pone el otro palillo y se invita a cualquiera que a través de la servilleta rompa el palillo en dos trozos. Una vez hecho esto se enseña la mano derecha para que se vea que no se lleva nada en ella y se introduce en la servilleta, aprovechando este momento para sacar del dobladillo el palillo entero y poner en su lugar el roto; se saca la mano con el palillo entero, se sacude la servilleta, y como el roto estará en el dobladillo, no podrá caer... y aquí no ha pasado nada.

CUPÓN
DEL
CONCURSO



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



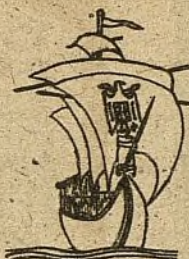
Emilito Padilla
10 años.—Madrid.



Antonia Closas
10 años.—Barcelona.



V. Sanahuya
13 años.—Tarragona.



Rufino Pineda
Villanueva de Serena

CHISTES

—¿En qué se parece la Tabla de Pitágoras a un tren de lujo?
—En que los dos pifan.

Madrid. **Antonio Pallente**
15 años.

—¿Qué le dijo un extra de cine a otro que además era traficante en perlas?
—Eres un extra-perlista.

Madrid. **Gonzalo López**
12 años.



Bernardo Barbosa
8 años.—Santander.



José E. Recalde
13 años.—Malagón.



Jesús Villa García
Caborana (Asturias).



Josefina González
Ribadesella.



Dolores Pluma
9 años.—Camisreal.



José Luis López Ros
13 años.—Estella.



Félix Areonada
7 años.—La Bañeza.



M.ª Rosario Ordóñez
13 años.—Villabona.



Manuel Miralles
12 años.—Vinaroz.



Paulina Honrubia
10 años.—Balazote.



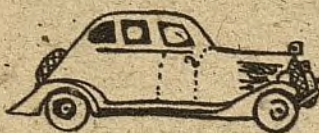
Mary-Sol Rodríguez
14 años.—Villabona.



Tomás Tallero
Almorchón.



Alfonso Dorado G.
Zarza de Alange.



Cayetano Merino
8 años.—Almorchón.



José Laborda Mateo
12 años.—Gallar.



Carlos Martín
7 años.—Madrid.



José Maestro
15 años.—Infantes.



Eina Boñil
12 años.—Barcelona.



Miguel A. Martín
5 años.—Ronda.



Antonio Irisarri
9 años.—Estella.



SOLICITAN CORRESPONDENCIA LOS SIGUIENTES LECTORES:

Bené Montserrat, de Palma (Balears), con domicilio en Cordeleros, 4, 1.º, con chicas de 15 a 17 años que sean estudiantes de Bachillerato.

M.ª de los Remedios Lozano y M.ª del Carmen Ramírez, ambas de San Pedro Alcántara (Málaga), con domicilios en Gasca, 3 y Revilla, 5, respectivamente, con chicos y chicas de 12 a 16 años para intercambio de programas de cine.

Sebastián Valera, de Antequera (Málaga), Rodojorros, 6, con niños y niñas de 14 a 17 años, para canje de programas de cine.

Agustín Pantiga, de Muros de Nalón (Asturias), con niños de 10 a 16 años, para canje de programas de cine.

José Fernández, de Marbella (Málaga), Buitrago, 22, con chicos y chicas de 12 a 16 años, especialmente de Marruecos, para canje de programas de cine.

Ketty Arcos y July Pérez, de Motril (Granada). Es imposible anunciarlos como no digáis vuestro domicilio. José S. García, de San Juan de Prendones, El Franco (Oviedo), con chicos y chicas de 17 años que prometan amistad sincera y sean estudiantes de Bachillerato.

Hortensia Sánchez, de Campo de Montánchez (Cáceres), General Franco, 14, con chicos y chicas de 14 a 17 años, aficionados al cine y deportes para canje de programas de cine.

Margarita Grempera, de Blanchart de Mataró (Barcelona), Meléndez, 27, con chicas y chicos hasta 17 años, para tratar de temas generales.



Encarnación Catot
14 años.—Monistrol.



Carlitos Casas
Oviedo.

Setillos Educativos DE "FLECHAS Y PELAYOS"



TARTAMUDEZ

